

**Iglesia Una, Santa,
Católica, Apostólica y Palmariana**
¿Dónde está la Iglesia Católica de siempre?
Breve historia

El día 30 de marzo del año 1968, la Santísima Virgen del Carmen se aparece por primera vez a cuatro niñas del pueblo de El Palmar de Troya, Utrera, Sevilla, España, sobre un lentisco.

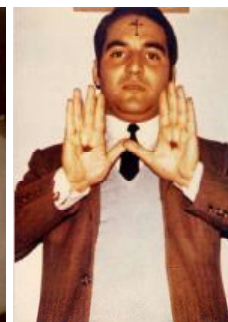


Del lentisco de la primera aparición, no quedó nada, pues los devotos cortaban sus ramas como valiosas reliquias.



En el lugar exacto se colocó una pequeña cruz de madera, y alrededor de ella se hacían las oraciones y los videntes recibían las visitas celestiales. De esta manera se conservó el sitio elegido por la Santísima Virgen en su primera aparición. Después se colocó en este lugar del Lentisco la Sagrada Faz de Jesús y la Imagen de Nuestra Madre del Palmar.

Tras las cuatro primeras niñas, fueron surgiendo otros videntes que tuvieron extraordinarios éxtasis y recibieron importantes mensajes celestiales.



Este Sagrado Lugar, que sería en el futuro la Sede de la Santa Iglesia Palmariana, había sido preparado por la Santísima Virgen María desde hacía más de un siglo con sus numerosas apariciones en diversos lugares como La Salette en 1846, Lourdes en 1858, Fátima en 1917, Garabandal en 1961 y muchos otros lugares.



La Salette



Lourdes



Fátima



Garabandal

El Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya fue en donde poco a poco se anunciaba la situación preocupante de la Iglesia Católica, los acontecimientos venideros sobre la misma, los castigos y catástrofes a la humanidad que sólo se podrían mitigar por medio de la oración, de la penitencia y erradicando el progresismo introducido en la Iglesia, que tanto daño hacía, como: dar la Santa Comunión en la mano, recibirla de pie en lugar de arrodillarse, el haberse quitado tanto sacerdotes como monjas sus sagrados hábitos.

La destrucción de la Iglesia mediante la adulteración de la doctrina tradicional, los cambios en la liturgia, la abolición del Santo Sacrificio de la Misa, el destronamiento de la Santísima Virgen María y de innumerables Santos de los Templos condujeron a la ruina espiritual de un ingente número de miembros de la Iglesia.

La Santísima Virgen, como Madre de la Iglesia, se hizo presente después de tantos avisos en este pequeño pueblo desde donde, como Divina Pastora y Doctora, se dispuso finalmente a renovar la Iglesia, ya que la Iglesia Romana estaba camino de la apostasía. Desde entonces innumerables fueron las apariciones tanto de la Santísima Virgen como de Nuestro Señor Jesucristo, del Padre Eterno y de gran cantidad de Santos que fueron preparando, poco a poco, los acontecimientos venideros sobre la Santa Madre Iglesia.

Los continuos mensajes recibidos por los numerosos videntes, milagros públicos, curaciones y otros fenómenos místicos hicieron que El Palmar atrajera cada vez más a peregrinos, no sólo de España sino de todas partes del mundo, en busca de la tradición y la verdad, ya que no se las encontraban en las iglesias romanas.



Clemente Domínguez y Gómez

El principal vidente elegido por Dios para dar a la luz pública los trascendentales mensajes que se darían en El Palmar, fue un joven sevillano, nacido el 23 de abril del año 1946 y que sería el futuro primer Gran Papa de la Santa Madre Iglesia con Sede en este Sagrado Lugar: Gregorio XVII. Clemente Domínguez y Gómez, como principal vidente de El Palmar, no sólo fue el importante receptor de mensajes, sino que la Santísima Virgen María acompañaba su clamor agraciándole con impresionantes fenómenos místicos y dando portentosas señales que evidenciaban la veracidad de las apariciones: maravillosos éxtasis, conversiones, curaciones milagrosas, estigmatizaciones, comuniones místicas, etc. Los estigmas recibidos fueron una señal clarísima para los que querían humildemente reconocer la Verdad. Clemente Domínguez

cumpliría desde ese momento una de las misiones más difíciles que una persona puede tener, sin embargo, con la ayuda y la fortaleza de Dios y de su Santísima Madre, resistió y combatió con firmeza y coraje en defensa de la Verdad.

Numerosísimos fueron los viajes de Clemente predicando sobre El Palmar, invitando al mundo a conocer el lugar de salvación frente a la decadencia, la confusión y las tinieblas reinantes en la Iglesia Romana. A pesar de los ataques, críticas y calumnias recibidas, fue fiel a la misión encomendada y se empeñó con valor y energía en el duro compromiso de dar a conocer las palabras del Cielo.

La continua oración unida a la penitencia constante, que el Señor y la Santísima Virgen pedían en este Sagrado Lugar, y que sus devotos practicaban con celo, no tardaron en dar sus frutos.

Pocos años después de aquella primera aparición, la base espiritual se organizó en la Orden Religiosa más importante de los Últimos Tiempos. Las Ordenaciones y Consagraciones de los miembros de la nueva jerarquía eclesiástica en sus distintas ramas hicieron que el Colegio Episcopal y Apostólico empezara a tener un nutrido número que salvaguardaría en este lugar la Santa Tradición Católica. En el lugar elegido para preservar en él la pureza y vitalidad del catolicismo y convertirse así en Sede del futuro Papado, los palmarianos no sólo se preparaban espiritualmente, sino también fue necesario que comenzaran a levantar de forma física un Templo a Dios donde se le rendiría el verdadero culto, cada vez más decadente en otros lugares del mundo.



Así pues, en el mismo Sagrado Lugar donde la Santísima Virgen María se hizo visible en aquella primera aparición, y a su maternal petición, se construyó lo que hoy es la Basílica Catedralicia de Nuestra Madre del Palmar Coronada. Grandes fueron los esfuerzos que los primeros palmarianos hicieron para que este sueño se realizara, y la fe y la oración confiada encontraron eco en la Divina Providencia.



A la muerte del Papa San Pablo VI en 1978, el vidente Clemente, ya Obispo, fue elegido y coronado Papa por el Señor en una grandiosa aparición en Santa Fe de Bogotá, Colombia.



Este glorioso Papa Gregorio XVII celebró dos Santos y Magnos Concilios Dogmáticos, que sacaron a la luz verdaderas joyas del Sacrosanto Tesoro de la Divina Revelación, tales son los numerosos tratados de doctrina y moral.

El Templo de la Santa Sede Palmariana





El Papa verdadero actualmente es el que reside en El Palmar de Troya, reinando con el nombre de Pedro III. Es el auténtico Papa, el Vicario de Cristo en la tierra. El que no está con él, no está con Cristo. Solamente los Sacerdotes de la Iglesia Una, Santa, Católica, Apostólica y Palmariana, tienen el poder de administrar válidamente los Santos Sacramentos y celebrar el Santo Sacrificio de la Misa.



Actualmente, numerosos fieles de muchas naciones acuden en fervorosas peregrinaciones a este Sagrado Lugar, dando el debido culto a Dios y a su Santísima Madre y reparando los pecados de la humanidad. Los cultos de piadosa magnificencia y las procesiones de ferviente espiritualidad mantienen viva y ardiente la fe, a la espera del triunfo de la Santa Iglesia Palmariana.



 ocsficp@gmail.com

Carmelitas de la Santa Faz, Avenida de Jerez, Nº 51,
41719 El Palmar de Troya, Utrera, Sevilla, España

Para más información, escribir al: Apartado 4058, 41080 Sevilla, España